

# LA TESIS

PERIÓDICO CATÓLICO

**DIRECCIÓN Y REDACCIÓN**

Libreros, 26, principal, donde se dirigirá toda la correspondencia no administrativa.

**ADMINISTRACIÓN**

Libreros, 34, donde se dirigirán los pagos, reclamaciones y anuncios.

**ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES**

SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SÁBADOS

**PRECIOS DE SUSCRICIÓN**

		Ptas.	Cts.
En España...	Un trimestre...	3	»
	Un semestre...	5	»
Ultramar y extranjero...	Un trimestre...	6	»
	Un año...	20	»

**ADVERTENCIA**

A fin de normalizar la administración del periódico, rogamos á los señores que lo hayan recibido se sirvan manifestar si aceptan la suscripción, ó en caso contrario devuelvan el presente número; pues de no ser así, tendremos como á suscritores á quienes no lo devuelvan.

**LA TESIS**

Salamanca 6 de Mayo de 1885.

**Suscripción para celebrar el triunfo del Obispo de Plasencia, propagar su pastoral, la del Obispo de Osma, etc.**

	Reales.
Suma anterior...	469
Fulgencio Tabernero...	20
José González...	2
Josefa Sánchez...	1
Manuel Mateos...	1
Enriqueta Lorenzo...	1
Luis Hernández...	1
Joaquina Hernández...	1
Manuel de la Rúa...	2
Espectación Pedraz...	1
Benita Iglesias...	2
Trinidad Becerra...	1
Valentín Martín, Presbítero...	4
Celestina de la Colina de Lamamié de Clairac...	10
Jacinto Lamamié de Clairac...	5
María Luisa Lamamié de Clairac...	5
María Fernández Cavada...	4
Rita de la Colina...	4
Francisco Calle...	4
José Blanco...	1
Antonio Crespo...	1
Adelaida Andrés...	4
Engracia García...	4
Aurora Hernández...	1
<b>Total...</b>	<b>540</b>

(Sigue abierta la suscripción.)

Con la más viva satisfacción trasladamos á nuestras columnas el siguiente artículo de nuestro estimado compañero *El Siglo Futuro*:

**¡SURSUM CORDA!**

Hasta saber auténticamente que se estimaba hecha, satisfactoria y adecuada, la rectificación á que el Cardenal Jacobini le invitaba, *El Siglo Futuro* ha guardado profundo silencio. Ni aun responder ha querido á los insultos y las injurias con que los periódicos ministeriales han procurado

anonadarle y confundirle mientras él no se podía defender ni hablar, sino debía guardar el silencio que altísimos respetos le imponían.

Ahora ya está seguro de haber cumplido los deseos manifestados en el despacho del Eminentísimo Cardenal Secretario de Estado de S. S.; ahora ya puede *El Siglo Futuro* romper el silencio, y dejar que salga del corazón á los labios el grito que están deseando oír y repetir nuestros amigos: ¡*Sursum corda!*

Las proposiciones que en el despacho del Cardenal Jacobini se declaran injuriosas y erróneas, errores injuriosos son que (exceptuando el artículo censurado) *El Siglo Futuro* había condenado y combatido constantemente. La doctrina que en ese despacho se explica y enseña, es la doctrina que constantemente había defendido *El Siglo Futuro*.

Dios ha permitido que *El Siglo Futuro* diese motivo de ser amonestado para que se humillara y reconociera su pequeñez, y no olvidara que de hombres es errar. Mas nuestra misma falibilidad y torpeza es ocasión de que una vez más sea enseñada, proclamada y ensalzada, y triunfe y se propague la santa verdad, que es lo que á todos importa.

*El Siglo Futuro* estaba acostumbrado á tener siempre razón, y á triunfar de todos sus adversarios en todas las discusiones. *El Siglo Futuro* estaba acostumbrado á desafiar con la cabeza erguida las iras de toda especie de enemigos, y la fuerza de todo género de ataques. Le convenía un recuerdo vivo de su flaqueza, le convenía ver que él, de suyo, nada es y puede errar como todos para que nunca pudiera sentir la tentación de engreirse por triunfos que no son suyos, sino de la verdad que defiende.

Sus enemigos le acusaban de soberbio. Proverbial se había hecho entre los mestizos *la soberbia de los Necedales*. Si la acusación era justa, bueno y provechoso es que se la haya presentado á *El Siglo Futuro* esta ocasión de humillarse. Si era injusta la acusación, bueno es que los que la hacen hayan visto que Dios no abandona á los que le confiesan y procuran defenderle, para que se humillen con alegría cuando es menester.

Hasta aquí *El Siglo Futuro* había procurado humillar al error defendido por sus adversarios. Ahora Dios le ha ayudado á humillarse y condenar el error en que él propio había incurrido. Ahora le importará menos, que sus adversarios crean que es amor propio lo que es amor á la verdad. Ahora tiene más seguridad de que el ardor que pone en la contienda nace de odio al error, tan aborrecido cuando le combate en otros como cuando en sí propio le rechaza y condena.

Advertido y corregido por quien puede corregirle y amonestarle, *El Siglo Futuro* se levanta más animoso que antes, después de haberse prostrado ante el Padre que le reprende y corrige. Libre del polvo de la tierra que se le pegó en la batalla, vuelve al combate más resuelto y confiado que nunca.

La reprensión que acaba de merecer, le recuerda que hay quien le vigila, y le vela por la pureza de la doctrina, y cuidará de ponerle en buen camino cuantas veces su torpeza le extravíe.

La misma reprensión que ha recibido, le asegura de que enmendados los yerros señalados, su doctrina es buena y bueno el camino que sigue. ¡*Sursum corda*, y adelante!

¡A pelear, con redoblado esfuerzo por la santa verdad! ¡A combatir, con más denuedo que antes, contra todos los enemigos, mansos y fieros, de la Iglesia de Dios y la católica doctrina! ¡A bat-

tallar, hasta vencer y con más entusiasmo que nunca contra todo error liberal, contra todo partido liberal, contra todo gobierno liberal, contra todo gobierno, escuela ó partido que no confiese á Jesucristo Soberano Señor de hombres y pueblos y no reconozca la autoridad suprema de su Vicario sobre toda humana criatura!

¡*Sursum corda!*

¡Adelante! ¡Adelante! ¡Adelante!

**LA HIPÓTESIS EN BÉLGICA**

Aún no ha emprendido su viaje á Bruselas el nuevo Nuncio apostólico Monseñor Ferrata, y ya el venerable Frere D'Orban amenaza con tanta procacidad como descomedimiento en *El Precursor* de Amberes, con dar los pasaportes al representante de Roma en cuanto los liberales suban al poder. Es decir, las tímidas é intermitentes relaciones que el Estado belga mantiene con la Iglesia, sólo durarán lo que el efímero gobierno de un partido que se llama católico; pero que procede con la falsa y nociva prudencia de todo bando conservador.

La intimación y el aviso que hace la secta en el periódico de Amberes, no necesitaría comentarios si la mesticería nacional y extranjera conservase un resto de sinderesis y de buena fé; pero como de ambas cosas sigue tan ayuna (que diría Cheste) hay que sacarle las consecuencias que se salen solas del hecho, para ver de que abra los ojos ó cuando menos cierre el pico. Siquiera para los efectos de no desatinar, que para los otros no hay quien de buen grado pueda conseguirlo: antes lograrían los titanes escalar el Cielo.

Por el camino, ó mejor dicho, por la cuesta abajo de la hipótesis han llegado los católicos belgas á la vergonzosa y ya indefinida dilación de la venida del Nuncio. Los gabinetes sucesores de Frere D'Orban la han ido aplazando por miedo á la hez revolucionaria del populacho de Bruselas, al cual, por lo visto, desconfían de enfrenar cuando se lance á la expansión de sus brutalidades. Tal es la *autoridad, poder y prestigio* de los católicos turnantes en el gobierno, y que tan á gusto de los liberales hacen el juego de las instituciones.

Y es natural. La primera *ilusión* del partido católico consistió en creer posible una legalidad *neutral y común*; esto es, en tomar por hipótesis lo que era verdaderamente *antítesis* liberal, con el absurdo y el escarnio que por añadidura implican el aditamento y ficción de católica. Los infelices católicos belgas sacrificaron la tesis de la verdad á los honrosos deseos é impulsos de la nacional independencia; y á costa de los derechos de Dios la compraron, cambiando la *antítesis* protestante holandesa, que era al fin descubierta y franca, por la liberal y francmasónica de sus compatriotas, cáuta y solapada al principio, desvergonzada y brutal cuando ya no se cree en el caso de fingimientos ni disimulos.

No vamos á juzgar si debieron ó no los católicos contribuir á la independencia patria asentán-

dola sobre las bases de una ley hipócrita, encubierta enemiga de Cristo. Lo que sí diremos es que á consecuencia y por causa de ella toda la tarea gubernamental y social del partido católico belga se ha reducido á perseguir un imposible, ó á cooperar á un mal menor en apariencia y supremo en realidad. Un imposible si creían que con una Constitución liberal se puede regir justa y cristianamente una sociedad católica; un mal supremo disfrazado de menor, si entendían que contener los progresos del liberalismo retardando la efectividad y el imperio de sus consecuencias, era prestar valioso servicio á la Religión y á la Patria.

La situación de los católicos es allí difícil, desairada é infecunda: como que parte del engaño de tomar por campo neutral un terreno enemigo, lleno de peligros y asechanzas; y se esfuerza en lograr el imposible de arrancar á la Constitución y á las leyes orgánicas su espíritu anticristiano, y atajar el camino á la lógica de los principios y de los hechos. La tarea *patriótica* de los católicos liberales de todas partes: arrancar al lobo un pelo, dejándole las uñas cada vez más afiladas, y más punzantes los colmillos con que hacer presa cada día mayor en los más caros intereses de la sociedad.

La timidez del partido conservador contrasta con la audacia del bando liberal. Mientras aquél, con una prudencia vecina de la cobardía, no se atreve á desenvolver totalmente el espíritu y la letra de las concesiones forzosas que hace al Catolicismo la Constitución belga, éste empezó por escatimarlas, siguió por eludirlas después con sofismas y embrollos, y concluyó por atropellarlas cuando la fuerza le permitió arrojar la máscara de puntual y de respetuoso observador de las leyes.

Por otra parte, la neutralidad del Rey corre parejas con la neutralidad de la Constitución. Desde luego una autoridad neutral entre la verdad y el error, es la más fiera enemiga de la verdad; pero si á esa enemistad propia del sistema se unen los sentimientos personales del Soberano, la situación de los católicos, de difícil y desairada desciende ya á ridícula y grotesca, trocándose la fidelidad y adhesión, en necio é inmoral servilismo. Leopoldo II es liberal como su siglo y liberal sin el contrapeso del catolicismo paterno y francmasón por añadidura. De aquí que cuando la fuerza moral y numérica que en Bélgica tiene el partido católico á pesar de la torpeza de sus jefes y directores, le impone un Ministerio de tan buenas intenciones como malas prácticas, se considera como prisionero de la necesidad y suspira por la vuelta de sus enmandilados amigos.

Estos, por su parte, en cuanto caen ponen el grito en el cielo, preparan ruidosas manifestaciones y enseñan el garrote, supremo poder constituyente en las modernas sociedades; y no sabemos si *post hoc ó propter hoc* (pensemos piadosamente lo primero) el Poder armónico vacila, padece ataques de nervios, y los católicos, para que no se le resienta el sistema, se avienen á indignas mistificaciones reprobadas por la jurisprudencia constitucional.

Tan gastado tiene la hipótesis el entusiasmo y tan aniquilada la virilidad del partido católico que, cuando sube al poder, se le ve tímido, irresoluto, embargadas por el temor toda acción é iniciativa, sin atreverse á restaurar ni la tercera parte de la obra cristiana que á su paso por el Gobierno destruyen los sectarios con saña frenética.

¿Qué más? Se da el caso de que mientras éstos gozan inmunidad completa bajo un Ministerio católico, para vociferar contra él y lo que está sobre él, y organizar manifestaciones furibundas, las contramanifestaciones del partido imperante son disueltas á palos y tiros, sin que el Gabinete tenga alientos para mirar enérgicamente y con rigor saludable y ejemplar á las demasías de los libera-

les. Esto no lo comprenden los católicos españoles, acostumbrados á no sufrir palos sin devolverlos con creces; pero en Bélgica, la hipótesis los ha amansado de tal suerte, que dilatan cuanto pueden la venida del Nuncio por temor de disgustar al honorable G. Bulls.

Nos ha honrado con su visita el excelente periódico portugués *A Ordem*, que se publica en Coimbra. Es campeón denodado y discretísimo de la buena causa, y dispara bala rasa contra la mesticería española, ó por mejor decir, antiespañola, y especialmente contra Pidal. Dios pague al colega lusitano su servicio y auxilio. LA TESIS le envía afectuoso saludo de confraternidad católica y tradicionalista, y en honor de la nación portuguesa dá con el corazón un viva á quien el colega sabe.

El recelo y temor de descender sin quererlo á terreno á nosotros vedado, nos ha impedido tratar un asunto de altísima importancia, dando tal vez ocasión á que se nos juzgue indiferentes al porvenir y prosperidad de la provincia. Ya comprenderán nuestros lectores que nos referimos á la fundación que ha de establecerse al tenor de lo dispuesto en la memoria testamentaria del señor Conde de Crespo Rascón (q. D. h.)

A través de la cerrada lluvia de impropiedades y denuestos que con motivo de esta memoria y sus cláusulas se dirigen diariamente personas y parcialidades políticas, sólo hemos podido sacar en claro que ya se va dilatando demasiado el cumplimiento de la última voluntad de Sr. Conde con perjuicio de los labradores, á quienes la usura sacrifica despiadadamente y cuya suerte hay que mejorar lo más pronto posible. Como no tenemos noticia que respecto de la disposición testamentaria ni de la memoria en cuestión se haya deducido judicialmente pretensión alguna, suponíamos que la negligencia de la Junta nombrada por el Conde, ó de la testamentaria, retarda el éxito por todos anhelado, si tal suposición consintiera la ventajosa idea que de testamentaria y Junta tenemos. Lo cierto es que la publicidad inherente al sistema y una de sus mayores glorias y ventajas nos tiene en esta materia tan á oscuras como en los plazos y prórogas del ferrocarril portugués, y que agradeceríamos cualquiera noticia ó dato que diese claridad al asunto, para ocuparnos luego en él con caridad y templanza, pero sin género alguno de injustificadas contemplaciones. Para este negocio, como para cuantos importen á la riqueza y bienestar de la provincia, están abiertas las columnas de nuestro periódico y los oídos y la buena voluntad de sus redactores.

Y á propósito del ferrocarril portugués. Ya no se inaugura en la primera quincena de Mayo, ni en la segunda, sino para Junio, no sabemos si entrante ó saliente. Ayunará Juan mañana... Pero ¡señor! ¿De qué sirven las leyes y los compromisos contraídos en estos tiempos de *progreso y libertad*? Pues sirven para ilusión de los *inocentes* que con el continuo alarde y cacareo de los interesados en la broma, á fuerza de oír gritar *civilización, adelanto, libertades, garantías*, etc., se llegan á figurar que viven en el mejor de los mundos y en el más excelente de los sistemas. Y nunca se permitieron los reyes absolutos hace mucho tiempo las libertades que con absoluta impunidad puede tomarse aquí cualquier individuo ó empresa que tenga cuatro cuartos. Estamos en pleno poder de la *plutocracia*, y es natural. El dinero es el amo de las sociedades sensuales.

El domingo pasado, á las once de su mañana, se celebró en la parroquia de San Isidro y San Pelayo una junta de feligreses, convocada y presi-

dida por el celoso ecónomo de la misma Sr. Prieto y Romo, con objeto de establecer en citada parroquia el culto de la Sacramental.

Las bases acordadas para realizar tan loable propósito fueron, á propuesta del Sr. Prieto, las que siguen: 1.ª Pago de una cuota de entrada fijada en una peseta; y 2.ª pago mensual de 25 céntimos de peseta por cada uno de los asociados.

Los beneficios de que éstos pueden gozar á más de los espirituales, que son muchos, se reducen á la asistencia de toda la cofradía, en caso de que un asociado necesite del Santísimo Viático y al oficio correspondiente en caso de muerte, cuyos gastos han de sufragarse del fondo común y del cual se ha de pagar también la función anual del Santísimo Sacramento.

Esperamos que los buenos propósitos del digno Rector de San Isidro han de encontrar firmísimo apoyo en la buena voluntad y cristianos sentimientos de sus feligreses.

Con toda el alma celebramos que en nuestra amadísima ciudad se extienda y propague el culto de los cultos, cual es el que se ofrece por modo principalísimo al Señor en su Sacramento adorable. Y ya que en esto nos ocupamos, no dejaremos de excitar el celo de los venerables Párrocos y personas piadosas de Salamanca, para que, unidos los esfuerzos de todos, se pueda implantar de un modo definitivo entre nosotros el saludable JUBILEO DE CUARENTA HORAS, tan frecuente hoy, por gracia de Dios, en la mayor parte de las ciudades de España.

Esto, en Salamanca sería cosa facilísima, porque apenas si en cada parroquia podrían celebrarse tres fiestas de esta índole al cabo del año. De suerte que con tres feligreses que en cada una de las parroquias se obligasen á sufragar la cera necesaria en una de las fiestas, cada uno, todos los obstáculos quedan superados.

¡Ojalá que esta idea sea acogida por los que deben y pueden realizarla! Por nuestra parte desde luego ofrecemos nuestra humilde cooperación, si de algo sirve, para llevar adelante esta nobilísima empresa, tan grata á los ojos de Dios como provechosa al bien de las almas cristianas.

En una de las reuniones electorales de la coalición, Pi y Margall echó en cara al Gobierno conservador la libertad que consiente á las comunidades religiosas, libertad mermada y escatimada, y así como por vía de magnánimo privilegio consentida. Aun esto le parece mucho al Sr. Pi, que se duele de que curas, frailes y jesuitas gocen para el bien en mínimas proporciones, la libertad que en toda su expansión y latitud se tomó el Patriarca federal para disolver el país y consentir y autorizar las mayores atrocidades. Bueno es, sin embargo, que con entera franqueza descubra esta gente su propósito de resucitar é imponer la ley de castas, por si á los católicos les parece que su dignidad de hombres y de cristianos no les permite sufrirla. Lo peor será si cuando llegue la ocasión nos tiene la conservaduría tan maduros para la servidumbre que no tengamos fuerza para rechazarla.

Nuestro estimadísimo colega *El Siglo Futuro* ha llenado estos días sus columnas de trozos *selectos* de la prensa conservadora, en la que muestra, como siempre, la *agudeza* de su entendimiento y la *generosidad* de su corazón. El acto de cristiana humildad y de católica sumisión del esforzado adalid tradicionalista, no inspira á los periódicos ministeriales sino odio, vilipendios, calumnias, y sobre todo, la irreverencia escandalosa de suponer que de la amonestación pontificia se sigue la aprobación implícita de la irreligiosa política que hipócritamente plantea el Gobierno. En este calculado engaño é indigna propaganda, se distinguen *La Epoca* y *La Unión*, que no se pueden leer con el cora-

zón sereno y el estómago sosegado. Que no se cansen: muerden en lima.

### Chismografía política.

Y vuelta á las andadas. Esto es, al cebo religioso para ver de pescar tradicionalistas. La cosa ni es nueva ni tiene gracia. La simpleza de los *monárquicos legales* de la derecha, quedó acreditada.

¡Oh! ¡Lo que es á listos!....

Pero vamos al cuento.

No hace muchos días que *La Unión* y *La Epoca* se llenaron de escándalo con motivo de la paternal advertencia dirigida al benemérito *Siglo Futuro*.

Escándalo farisaico, por supuesto.

¡Cómo si ambas comadres no hubieran roto un plato en toda su vida!

Es decir, como si la hipótesis vergonzosa y execraciones sacrílegas é *impiedades* contumaces de estas *inocentes* damas, fuesen de por sí obras meritorias y á todas luces santas.

Pero no todo fué admiración hipócrita é hipócritas aspavientos en estas *servorosas creyentes*. Hubo también selvática alegría y ruín venganza.

O lo que es lo mismo, dióse completo el cuadro de virtudes mestizas y conservadoras.

El gozo no les cabía ya en el cuerpo, y hubo que echarlo á la calle bajo la pena de un reventón inminente.

Por eso se dieron á tocar á toda prisa en sus organillos más sonoros el obligado tema del *orgullo de los Nocedales*, figurándose quizás que el des crédito del valiente diario integrista era cosa segura y más cierta aún todavía la desbandada de la numerosa falange periodística que en todas las regiones de España sustenta denodadamente nuestro santo lema, contra las fierezas del liberalismo y las insidiosas maquinaciones de los hipotéticos.

Si creería *La Unión* que la resbaladiza pendiente que le sirvió de paso entre las *alturas de la montaña* y las *profundidades del valle* del presupuesto, podía seducir á los católicos que por más de medio siglo vienen sacrificando sus bienes y aun la vida en tres gloriosas guerras de religión?

Si se figuraría *La Epoca* que los tradicionalistas olvidan sus juramentos con la misma facilidad que ella echa en olvido sus promesas más sagradas? ¡Qué chasco tan grandel!

Pero lo más gracioso del caso es que todas estas vociferaciones de los órganos archi-ministeriales no eran otra cosa que el prólogo obligado de la obra más desdichada que pudiera ocurrírsele á la candidez mestiza y conservadora juntamente.

Que es una candidez de padre y muy señor mío.

Y en efecto, mientras la *mest-culosilla Unión*, con los ojos muy bajitos pasa las cuentas de su rosario, como si no hiciese nada, *La Epoca* visitando al púlpito su mejor paño, endereza todo un *sermón de mandato* á las honradas masas con aquella autoridad que le prestan su *verde ancianidad* y *consecuencia política*, y con aquella unción de la que, sin duda, tomó ejemplo en el *piadosísimo Renán*.

Todos los esfuerzos de la respetable dueña, ahora por lo visto dedicada á la cura de almas, se reducen á excitar á los tradicionalistas á que abandonen sus banderas é ingresen á toda prisa en las filas de la conservaduría liberal.

Las razones en que se funda la evangélica dueña, allá ella se las dice y nada nos importan.

Las razones que tiene y se calla para obrar de esta manera, son harto fácil de descubrir.

¡El busilis está en la coalición!

La tormenta revolucionaria amaga y se quiere á todo trance el lustre católico para conjurarla á tiempo. ¡Qué gollertías!

Pero al fin, todo es inútil, la nube está encima. Procúrese *La Epoca* un buen paraguas y déjese de gastar pólvora en cohetes.

La coalición electoral toma al fin y á la postre el colorido que le es natural y propio.

Se hizo sin propósito político y resulta que ante todo y sobre todo es de lo más político que se

conoce. Así lo llora *La Unión* y así lo lamenta la monstruosidad del *padre de la familia*.

Los cuales no ven con buenos ojos ¡un demonio! el compadrazgo de fusionistas, izquierdistas, demócratas y demás especies de la fauna liberal.

Con verdad, no hay ser más desdichado que el Sr. Cánovas. Trata de formar la *legión de hulanos* y se queda con la plana mayor. ¡Y qué planal! Organiza la *zurda* y la *zurda* le planta muy lindamente y se marcha con el del tupé.

Todo le sale torcido.

Se ha dicho que todo es del color del cristal con que se mira.

¿Si influirá también en algo la dirección de las visuales?

Gracias que la esperanza no se pierde hasta lo último, y con ella vivirá el carcomido Ministerio conservador hasta el día de los escrutinios generales, en que de cada urna electoral salga el desencanto de un Martos, por ejemplo.

Y eso que el jefe de los húsares no da paz á la espuela y ha dirigido una carga contra el censo electoral de Madrid que ha dado por resultado más *víctimas* que puede hacer en un siglo el cólera fulminante.

Y si no que lo diga el Sr. Maura, el cual en vez de las hojas del censo ha visto los mosaicos más variados que pueden hacerse con los dibujos electorales de última novedad.

Si esto pasa en el corazón mismo de la máquina gubernamental, calculen Vds. qué no sucederá por fuera.

¡La sistema no da más de sí!

Pero aun con todo creemos que el Sr. Romero ha de morir como Dessaix en Marengo, esto es, en la última carga.

Por si quieren ser oportunos, es llegado el caso de que sus amigos vayan pensando el modo de eternizar sus hazañas electorales.

Por que no crea el Sr. Romero que sus procedimientos son los bastantes para asegurarles la inmortalidad en los anales de los *pueblos libres*.

Tienen un defecto; el de que no son ni originales ni exclusivos.

No ha habido ni habrá Ministro liberal que no haya ejecutado y realice en todas las ocasiones las *eliminaciones* y *dobles fondos*.

Y si no al tiempo.

Ya sabrán Vds. que los co-ligados candidatos se han echado por calles, plazas y teatros enseñando y ofreciendo sus *mercancías políticas* con la misma cháchara y maestría que los más consumados buhoneros.

Esto es ya muy general y obligado, y así no extrañarán que Martos y Pi hayan á su vez establecido la correspondiente ambulancia.

¿Qué iría á vender el Sr. Martos?

Como no fuera la *honestidad*....

¡Pero quién compra honestidades en estos tiempos!

Si fuera al contrario, ¡vamos!

Sería una lástima que el Sr. Martos tuviera que quedarse con la suya por falta de demanda en el mercado público.

En cambio al Sr. Pi no le bastarán manos para despachar *delantales sinalagmáticos* y *puntillas federales*; amén de *sonajeros clerófobos* y *diges antigesuiticos*.

Para el patriarca de las *Nacionalidades* no hay otras pesadillas que báculos y bonetes, que tanto se oponen al espíritu del siglo.

En cambio cuando amanezca la *nueva luz* hemos de gozar de toda una dulce Arcadía. O lo que es igual, ternuras á lo Cartagena y edificantes escenas á lo Alcoy.

¡Oh progreso de los tiempos!

Por acá, no van mejor dadas, que digamos, para los conservadores provincianos.

Por de pronto en la primera *escaramuza* perdieron las *mesas* y no les quedará otro recurso que pagar los *palos* en el resto de la pelambrera. Que de seguro se los dan:

La traza del asunto no indica otra cosa.

En la casi totalidad de los colegios, la *elección* se les muestra muy adversa y únicamente en la *Casa de la Tierra* se atreve á hacer pinitos la honorable aristocracia de campanario.

¿En la Casa de la Tierra?

Hombre, ¡si será sino del partido!

Y eso que no se dejan de emplear los recur-

sos indicados como los más eficaces por la farmacopea ministerial.

Las caritas corteses, las ofertas amistosas y aquello de «tenga V. en cuenta que soy hombre de orden y me presento frente á un republicano,» etcétera, etc.

Y hasta se nos dice que en cierto *colegio provincial* no cesa la propaganda obligada.

Lo malo es que con *viejos* no se conseguirá robustecer lo que se derrumba.

¡Qué falta hacía en estas ocasiones el consabido lastrel! ¿Eh?

Pues hermanos perdonen por Dios y resignense con el veredicto popular, ya que con tanta decisión le tomásteis por soberano.

No hay remedio, la *creme* aristocrática tiene que rendirse á la fuerza numérica del pimienta.

### Revista exterior.

Los liberales y masones belgas (términos *simplíciter* convertibles) se apresuran á dar la *bienvenida* al Nuncio apostólico enseñándole los dientes y el palo. También aquí en cuanto un motín triunfa de la desorganización mansa de la conservaduría, le despiden al son del *himno de Riego* y otros *sones* concomitantes. En todas partes los mismos.

El denodado, elocuente y habilísimo jefe de los católicos alemanes, Wind-horst ha dado en el *Laudtag* prusiano una nueva batalla por la libertad de la Iglesia; y solo ha conseguido la gloria de la lucha y el honor de la valerosa y noble protesta. Las opresoras leyes de Mayo continúan en tiránico vigor; las asignaciones al clero siguen en suspenso, y prohibido el Santo Sacrificio de la Misa! El imperio alemán, cuyas entrañas corroe el socialismo, no sabe contrarrestarlo más que con la tiranía pagana y cesarista, y con la maquiavélica política que Bismark pone en juego para la deificación del Estado. ¡Ay del coloso de los pies de barro!

Los Obispos irlandeses se reúnen en Roma para consultar con el Padre común complicados asuntos de la Iglesia y del Estado más áridos y difíciles por razón de la larga crisis que sufre la heroica tierra de San Patricio. Mons. Nulty, Obispo de Meath, se dispone á abogar cerca de la Santa Sede por la independencia de Irlanda; y tanto él como los otros preladados á pedir al Soberano Pontífice la preconización para la Silla de Dublin del doctor Walshardiente, partidario de la causa nacional, en lugar de Donnelly que el Gobierno inglés apoya y patrocina. A fin de contrarrestar la doble influencia religioso-patriótica de los Obispos, prepara y solicita el Príncipe de Gales una recepción y audiencia en el Vaticano, previa la amenaza de retirar el encargado de negocios Ervington, que con carácter oficioso reside en Roma, si no se accede á las pretensiones de Inglaterra. Pasma la arrogante insolencia con que el fanático opresor de la Iglesia y del pueblo irlandeses, que rechaza obstinado el restablecimiento de toda relación diplomática con el Papa, quiere arrogarse un abusivo patronato imponiéndole candidaturas antipáticas y pretendiendo la desautorización de Mons. Croke, Arzobispo de Cashel, celosísimo defensor de los derechos de la Iglesia y de la autonomía de Irlanda. El Príncipe saldrá del Vaticano como el Príncipe imperial de Alemania; y es dudoso que consiga la alianza de Italia, otro de los *objetivos* del viaje á Roma. Los italianos tienen mucho miedo á los tres imperios y tratarán de nadar y guardar la ropa. Además, de muy poco podrían servir á los ingleses. Como no les ayudaran á correr....

Parece ser que Turquía se dispone á defender de veras la neutralidad de los estrechos apremiada por las potencias signatarias del Tratado de Berlín. Pretendía Inglaterra que lo estipulado en el de París era convenio parcial con Turquía, y que esta podría relevarla de la obligación pactada; pero las potencias no dan valor alguno á la protesta que entonces formuló Lord Salisbury, é Inglaterra no se atreverá á forzar los pasos al Mar Negro. Privada de este teatro principal de la guerra, donde esperaba dañar más á Rusia, la Gran Bretaña se mostrará cada día más cáuta, prudente y deseosa de venir á un arreglo pacífico. Y ahora que la toma de Maruchak resultó falsa, la excitación patriótica de los ingleses se ha calmado, y renuncian á la información sobre la conducta de Komassoff. También se avienen á que Rusia se limite á declarar que no es su intención apoderarse de Herat, sin forzarla al solemne compromiso de no ocuparle nunca, exigencia á que los rusos seguramente no suscribirían.

El conflicto entra en la fase pacífica de la fijación de límites ruso-afghanos y de someter la solución al arbitraje del Rey de Dinamarca; pero Dios sabe qué complicaciones pueden surgir en el momento menos pensado.

Francia firma la paz con China, y en su consecuencia los hijos del Celeste Imperio abandonan el Ton-King; con lo cual puede con desahogo y entere-

za atender á las reclamaciones en Egipto. No se contenta la vecina República con menos que con la caída de Nubar, autor ó instrumento inglés contra *El Bósforo egipcio*, y rechaza con razón la ingerencia de Inglaterra, que á pesar de la influencia omnívota que raya en soberanía, no tiene título alguno determinado sobre el vireinato. Es un golpe más que recibe el orgullo británico.

Los legitimistas hacen activa propaganda en favor del Conde de París, exparciendo y prodigando su imagen por toda Francia. Pero, entendámonos. ¿El nieto de Luis Felipe es católico, ó es liberal? ¿Quiere ser Rey de Francia, ó Rey de la revolución? ¿Se abraza á la bandera blanca de las honradas glorias, de las cristianas libertades, ó á la bandera tricolor de la matanza, la licencia y la opresión sangrienta sobre la Europa sin razón atacada y vencida? Porque si quiere ser monarca constitucional y burgués como su señor abuelo, parécenos que los legitimistas malgastan su entusiasmo y sus francos. Con harto dolor vamos sospechando que los legitimistas franceses piensan más en la legitimidad puramente legal que en otra que tiene más altos títulos en el derecho cristiano; y que la influencia católico-liberal y doctrinaria vá ganando el terreno que la religión y la monarquía pierden. ¡Si se llevaría Enrique V á la tumba hasta la esperanza!....

América. No renunciamos á echar en todos los números una rápida mirada sobre las repúblicas nuestras hermanas ó hijas (respecto de este parentesco aún no estamos de acuerdo) como la República es la gran forma de Gobierno y ellas la tienen desde que nacieron, y son tan *prósperas, tan dichosas y tan libres*, queremos regocijarnos y que nuestros lectores se regocijen pensando en la *ventura* que nos espera, y á la cual nos van empujando dulcemente todos los Gobiernos doctrinarios en general y los conservadores en particular.

En Colombia no puede el Gobierno meter en cintura á los insurrectos de Panamá, y tienen que intervenir los yankees, y organizar un reducido ejército para defender los intereses de sus nacionales y de los nacionales colombinos. Así van metiendo la cabeza en cumplimiento del programa de Monroe, y tienen la dicha de que se lo agradezcan encima. ¡Si será fuerte el Gobierno de Colombia!

En Costa-rica, la menor de las cinco hermanas de Centro-América, van de Fernández á Soto, ó como si dijéramos, de Herodes á Pilatos. Esperaban aquellos ciudadanos que el nuevo Presidente *inaugurara una era de paz* poniendo el posible remedio á las desgracias y al despotismo con que afligió á la República su antecesor. Pero que si quieres.... Allí todos son Leivas. Soto deja en el destierro y en la cárcel á cuantos había expulsado y encerrado el impío Fernández, y además entrega el Erario público al aprovechamiento de la chusma de la capital. Los destinos han caído en las garras de abogados sin pleitos, médicos sin enfermos, boticarios sin drogas, gente tan ambiciosa como malvada, mientras que los ciudadanos honrados é idóneos sufren postergación injusta que pronto será persecución decidida. Es exigencia del sistema: en él impera el número, y nunca los más fueron los mejores. Y ahora menos que antes.

Bien decíamos que primero dejarían la piel Cáceres é Iglesias que obedecer el acuerdo de la Asamblea peruana, deponiendo las armas y las pretensiones al Poder supremo. Iban á privarse del bellón de aquellos *ciudadanos libres*.... ¡al instante! Los dos Regulos han venido á las manos, si hemos de dar crédito al telégrafo. ¡Y en *Ayacucho!* donde después de gloriosas victorias, y cuando menos podía temerse cayó el poder de España defendido solamente por un núcleo de centenares de españoles en medio de un ejército allegadizo de criollos desertores y hostiles. ¡En *Ayacucho!* Allí se han disputado los tiranos los restos del miserable pueblo, que fué próspero y libre bajo el paternal poder de los vireyes. ¡La Providencia! Cáceres, vencedor de Iglesias, marcha sobre Lima y la Asamblea suspende las sesiones, es decir, cierra la boca y se prepara á poner las espaldas. ¡Delicioso presente y encantador porvenir!

### Gacetillas.

El *pastor evangélico* pretende que insertemos un comunicado rectificando la noticia dada en el tercer número de LA TESIS respecto del deshaucio sufrido por dicho señor. Accedemos gustosos. El *sacerdote* fué desahuciado por falta de pago de alquileres de la casa que ocupaba.

Si no le satisface esta *rectificación*, la haremos en forma más solemne con la añadidura de alguna otra noticia que publicaremos para inteligencia de caseros.

El martes 28 del pasado Abril falleció en esta ciudad el alumno de la Facultad de Derecho D. César Macía y Martínez, joven muy conocido y estimado. Una rápida y complicada enfermedad segó en flor su vida; y el desgraciado padre, que llegó precipitadamente de Galicia, sólo alcanzó el triste consuelo de cumplir en el cadáver de su primogénito los últimos piadosos deberes de la Religión y la paternidad. Los

alumnos de esta Escuela, y especialmente sus compañeros de Facultad, tributaron al finado solemnes obsequios funerales dignos de su memoria y de la fraternidad cristiana que entre los estudiantes reina, y séquito numeroso de maestros, condiscípulos y amigos, acompañó los mortales despojos hasta la puerta de San Bernardo. De ellos no se separó el cuerpo escolar hasta que descansaron en la santa morada en que esperan la resurrección de la carne.

El día 2 de Mayo dispusieron también los alumnos ostentosas exequias que se celebraron con majestuosa pompa y solemnidad en el grandioso templo de la Clerecía. En un túmulo de tres cuerpos lujosamente enlutado y cercado de numerosos blandones, lucía la magnífica negra corona símbolo del dolor y prenda de la amistad, y la Universidad en masa, los amigos, distinguidas aristocráticas damas mezclaron sus plegarias con los graves acordes de la orquesta, y las tristes voces que entonaban, pidiendo á Dios misericordia, la sublime y desgarradora salmodia de los muertos.

Presidían el duelo los Sres. Rector de la Universidad, Decano de la Facultad de Derecho, Gil Robles y Pellón, en representación de la madre literaria; y en nombre de la familia los Sres. Miguel Gomez y Astray.

¡Que Dios haya acogido en la Gloria el alma del Sr. Macía y consuele á la triste familia, al desolado padre que lejos de ella apuró hasta las hezes el cáliz del dolor más amargo!

Por un lamentable olvido no hemos dado cuenta de haber recibido en nuestra redacción el valiente campeón de la causa tradicionalista *El Correo Catalán*, de Barcelona. Rogamos á nuestro querido colega no mite este descuido como falta del afecto que de todas veras le profesamos.

Hoy hemos recibido *La Revista de las Hijas de María*, de Barcelona; *La Ilustración Popular Económica*, de Valencia; *La Sagrada Familia*, de Barcelona; *La Semana*, de Madrid; *El Sentido Católico en las Ciencias Médicas*, de Barcelona; *El Repertorio Eclesiástico*, de Madrid; *El Boletín de la Juventud Católica*, de Lérida; *El Pilar*, de Zaragoza; *El Avisador de Badajoz*; *La Bandera Integrista*, de Barcelona; *El Diario de Sevilla*; *El Semanario Católico*, de Alicante, y *El Congregante de San Luis*, de Tortosa. Con placer dejamos establecido el cambio.

Han visitado nuestra redacción *La Crónica de León*; *La Unión de Contribuyentes*, de Sevilla; *El Defensor de los Secretarios de Ayuntamiento*, de esta capital; *El Libredón*, de Santiago, y *El Figaro*, de Sevilla. Agradecemos la visita.

Muchas personas han manifestado especial curiosidad por saber de quién era el artículo *¡Esos Teatros!* publicado en uno de nuestros anteriores números. Cúmplenos manifestar que el autor del citado artículo que tanto ha agradado es el insigne publicista católico D. Félix Sardá y Salvani, quien lo publicó en su *BIBLIOTECA LIGERA*, de donde nosotros le tomamos.

Dios mediante no será lo último que inserte LA TESIS de tan egregio publicista.

En cuanto el Sr. Pérez Moneo reuna la comisión obrera llamada á informar en el proyecto de mejora de las clases sociales, emitirá dictamen en unión de los Sres. Riesco, Concha y Gil Robles respecto de las materias contenidas en los números X, XI, XII y XIII del cuestionario.

El domingo 3 de los corrientes se celebró en la parroquia de San Julián y Santa Basilia, la fiesta de Nuestra Sra. de los Remedios. La Iglesia se hallaba iluminada con tanta profusión como exquisito gusto. La orquesta, dirigida por el Sr. Maestro de Capilla de la Santa Basílica Catedral, ejecutó muy acertadamente una misa de Mercadante. El sermón estuvo á cargo del Sr. Dr. D. Elias Ordóñez Alvarez de Castro, predicador de S. M. La concurrencia numerosísima.

*El Rosal Florido*. El hombre fué criado á imagen y semejanza de Dios, y esta relación implica el ineludible deber de elevar nuestro corazón al Universal y Supremo Criador, en señal de amor y reconocimiento, cuyo objeto sólo se consigue con la oración. Y ¿cuál es la más á propósito á este fin? La más perfecta, la más antigua y la más practica, es la del Santo Rosario. Así lo ha reconocido siempre la Iglesia, confiando á ella el buen éxito de las empresas más áridas y difíciles. Con ella venció á los Albigenses, derrotó más tarde, á la Media-luna, y en nuestros dias espera con ella triunfar también de la Masonería.

Por esto, no hemos perdonado sacrificio alguno para plantear debidamente la Asociación del *Rosal-Viviente*, ideado por la piadosa Paulina Jaricot y aplaudida y aprobada por diferente Papas, consistente en la formación y dirección de secciones de quince personas, que cada una se encargue de rezar, separadamente y en donde le convenga, uno de los quince misterios de que consta el Sto. Rosario, elevando así al Cielo una continuada plegaria, que desarme el brazo justamente enojado de Dios, que con tanta se-

veridad amenaza castigar las enormes maldades de la tierra.

Orilladas todas las dificultades, superados todos los obstáculos, la buena marcha y la acertada dirección de la Sociedad, reclamaban la conveniencia y hasta la necesidad de una publicación periódica que, á la par que defendiese los intereses de los asociados, esclareciera su entendimiento y resolviese sus dudas. Y, ¿cómo no, si todas las artes, todos los oficios y hasta las modas, tienen su periódico? A este sólo fin, pues, y sin que nos mueva el más remoto é insignificante incentivo de lucro pecuniario, publicamos nuestra Revista quincenal *EL ROSAL FLORIDO*; la cual satisfará todas las aspiraciones, llenará todos los deseos, é ilustrará todos los entendimientos, presentando principios ciertos é inconcusos de tan excelente devoción y solventando cuantas dudas puedan ofrecerse al asociado más meticoloso. Su sencillez y claridad, la hará útil á todas las personas, al paso que su fabulosa baratura la hará asequible á todas las fortunas; ya que los NUEVE REALES que importa UNA ANUALIDAD de su suscripción, no es otra cosa que el adelanto de la limosna de una Misa, que debe celebrarse en sufragio del alma del asociado, así que se tenga noticia de su fallecimiento.

Se mandarán prospectos gratis y se resolverán cualesquiera dificultades, á cuantos se sirvan dirigirse al Director de *EL ROSAL FLORIDO*, Olot (provincia de Gerona).

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores la suscripción á publicación tan beneficiosa.

### Boletín religioso.

SANTORAL.—Día 6.—San Juan Ante-Portam-Latinam. Estando el glorioso San Juan Evangelista en la ciudad de Efeso, gobernando con su doctrina y vida celestial á los fieles del Asia, que le miraban como á varón divino, Apóstol y discípulo regalado del Señor, fué preso de parte del Emperador Donisciano y llevado á Roma, donde por no querer adorar á los ídolos, le condenó á ser echado en una tina de aceite hirviendo fuera de la ciudad, frente á la puerta Latina. Habiéndole primero azotado, le arrojaron desnudo en la tina, mas el Señor permitió que el Santo Apóstol saliera de ella sin lesión alguna, más puro y resplandeciente. Viendo esto el tirano, le desterró á la isla de Pathmos, donde escribió su admirable *Apocalipsis*. Sufrió este martirio á los 6 de Mayo, año de 92.

Día 7.—San Estanislao Obispo y Mártir. Nació en Cracovia, de padres nobles y piadosos; desde sus primeros años se dedicó al estudio de la Teología y Sagrados Cánones con tanto provecho, que fué nombrado Canónigo de Cracovia, mereciendo ser elegido Obispo de la misma, á la muerte de Lamberto, en cuyo cargo resplandeció por su compasión á los pobres. El impío y licenciado Boleslao, Rey de Polonia, calumnió de una manera vil al santo Obispo porque reprendía con entereza y santa indignación sus escándalos, pero él se defendió resucitando para ello á un muerto. Viendo el rey frustrados sus intentos, envió soldados á la Iglesia para que le asesinaran, siendo por tres veces rechazados por una fuerza oculta; entonces el corrompido Boleslao, fuera de sí por la soberbia, le cortó con su propia mano la cabeza, mientras celebraba el Santo sacrificio de la Misa.

Día 8.—La aparición de San Miguel Arcángel. Entre las apariciones de San Miguel que se leen en la historia eclesiástica, la más ilustre y señalada es la que hoy celebra la Iglesia, la cual sucedió en tiempo del Papa Gelasio I, en el monte Gargano, en el reino de Nápoles. Tenía un hombre rico, grandes manadas de ganado mayor, y de una de ellas se desmandó un toro; buscáronle algunos dias, y al cabo de ellos le hallaron dentro de una cueva; le tiraron una saeta, pero ésta se volvió contra él que la había arrojado y le hirió; turbáronse los presentes y comprendiendo que allí había algún misterio oculto, acudieron al Obispo Sepontino, que mandó á todos ayunar y hacer oración tres dias para invocar la gracia del Señor. Al terminar éstos se apareció San Miguel y le declaró que aquel lugar estaba bajo su tutela, y que era la voluntad de Dios que en aquella cueva se edificara un templo en su honor y de todos los ángeles. El Obispo, acompañado de todo el clero y pueblo, fué á la cueva y la consagró en honra de San Miguel Arcángel, por cuya intercesión ha obrado Dios muchos milagros en aquel templo. Sucedió esta aparición á 8 de Mayo, año 495.

CULTOS.—Continúa en la Iglesia de la Clerecía el ejercicio de las Flores ó Mes de Maria, y en la parroquia de Sancti-Spiritus la novena del Santísimo Cristo de los Milagros por la mañana á las nueve, y por la tarde al parar el címbalo de la Santa Basílica Catedral.

SALAMANCA.

IMP. Y LIB. DE JACINTO HIDALGO, ANTES DE CÉREZO. Calle de la Rua, número 12.